

El sistema ganadero roncalés en 1976

LUIS VILLAR

Centro Pirenaico de Biología Experimental. C.S.I.C. Jaca (Huesca)

RESUMEN

Esquema de la evolución ganadera del valle de Roncal (Pirineo navarro) desde su época estable trashumante hasta el sistema semiestabulado actual, pasando por un periodo de empobrecimiento demográfico humano, de disminución de la cabaña ovina, de cambio de las razas de vacuno y de bache-reanimación del caballo. Perspectivas, recomendaciones y posibilidades futuras.

I. INTRODUCCIÓN

La bibliografía especializada nos ofrece algunos estudios previos sobre la explotación del territorio roncalés. De entre ellos destaca el de nuestros colegas PUIGDEFÁBREGAS y BALCELLS (1970), fundamento ecológico muy apreciable para comprender el secular ecosistema pastoral del Roncal.

En un trabajo previo (VILLAR, 1973) dimos algunas normas para la gestión del territorio altorroncalés, que luego hemos aplicado en el Plan General de Ordenación del Término Municipal de Isaba. También hemos realizado un estudio comparativo de los valles de Roncal y Ansó (VILLAR y GARCÍA-RUIZ, en prensa), atendiendo a los pastos, ganaderías y estructura demográfica.

Por último, el profesor MONSERRAT alude en varios de sus trabajos regionales pirenaicos a los pastos de este valle navarro (MONSERRAT, 1976).

En las líneas que siguen esquematizaremos, a modo de guía de la excursión, algunos rasgos generales del sistema ganadero roncalés, que después de un milenio de estabilidad está sufriendo sensibles cambios estructurales para acomodarse a la actual situación socioeconómica.

El valle del Roncal: marco geográfico

El valle más oriental del Pirineo navarro limita al N con tierras francesas y al E y S con el reino de Aragón. Ocupa las cuencas altas y media del río

Esca, cuyas aguas circulan unos 30 Km. de N a S antes de entrar en la provincia de Zaragoza y desembocar en el río Aragón.

La mayoría de sus 4.200 Ha. de superficie son comunales de cada uno de los siete núcleos (Ustárroz, Isaba, Urzainqui, Vidángoz, Roncal, Burgui y Garde) o de todo el valle.

Su territorio puede dividirse en dos partes, el Alto y el Bajo Roncal, bien diferenciables topográfica, climática y biológicamente.

El Alto Roncal está enclavado en el extremo occidental de las sierras interiores pirenaicas, oscilando sus altitudes entre los 800 y 2.340 m.

Un abanico de cinco arroyos se abre al N de Isaba (Burguiarte, Ustárroz, Minxate, Belagua y Belabartze) en otros tantos valles fluviales, algunos de ellos más anchos de lo normal por causas tectónicas. Sus regiones más altas son de naturaleza cárstica, y en el resto ya predominan margas y areniscas del *flysch*.

La influencia climática oceánica alcanza de lleno los términos de Isaba, Ustárroz y parte de Vidángoz y Urzainqui, permitiendo clasificar su clima de atlántico montano, con pluviosidades superiores a los 1.000 mm. anuales, sin períodos secos y con una temperatura media anual estimada para Isaba en unos 11°C. En la alta montaña, de clima pirenaico con influencia atlántica, el período de innivación es de unos cinco-siete meses, y la temperatura media anual se estima en Larra alrededor de los 7°C.

Su paisaje es típicamente silvo-pastoral: hayedos con o sin abeto, pinares de pino negro, de pino albar, pastizales alpinos, subalpinos, brezales, lastonares, helechales, prados de diente o de siega naturales; por último, praderas artificiales que dan unos tres cortes para henificación o ensilado.

Parte de los términos municipales de Vidángoz, Roncal y Garde, así como todo el de Burgui, componen lo que llamamos el Bajo Roncal. Las sierras que lo configuran a base de resaltes calizos sobre el *flysch* de fondo, rara vez sobrepasan los 1.300 m. de altitud, mientras el río Esca desciende en la Foz de Burgui ("Paso de los Rusos") hasta la cota más baja del valle, 600 m.

El clima de esta zona es submediterráneo, con menos de 1.000 mm. de precipitación anual, mayor número de días soleados y escaso número de días de nieve. La vegetación está dominada por robledales de hoja marcescente, formados por quejigos ("chaparros"), pinares de pino albar, algunas manchas de abeto y haya, así como islotes de encina carrasca. Estos bosques fueron roturados para establecer parcelas de cereal, muchas de las cuales se han abandonado recientemente. Algunos de tales bosques mantuvieron al ganado mayor estante ("boyerales") o sustentaron al ganado cabrío. La erosión se llevó los mejores suelos, extendiendo los matorrales de boj y aliagas, salvo en los fondos del valle.

En resumen, el Bajo Roncal presenta un paisaje agrícola y forestal con pastoreo muy extensivo.

Para terminar este bosquejo geográfico, señalaremos que el valle del Roncal tiene el derecho de congoce sobre las Bardenas Reales, territorio navarro de unos 35 × 25 Km., en la margen izquierda de la depresión del Ebro, y en cuyos pastos "esteparios" han pasado parte del invierno los rebaños roncaleses desde los albores del reino de Navarra. Sus ordenanzas permiten el pastoreo desde el 29 de septiembre de cada año hasta el 20 de junio del siguiente, y también reglamentan los derechos de roturación.

II. PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL SISTEMA GANADERO RONCALÉS

Pasado

A pesar de las diferencias naturales entre sus dos partes, la comunidad roncalesa se configuró desde tiempos muy remotos como unidad política o "Universidad de los siete pueblos de la Val de Roncal", llevando a cabo una gestión unitaria de todos sus montes y pastos mediante la llamada Junta del Valle. Esta entidad ha marcado el modo de vida ganadero trashumante del Roncal. Y si exceptuamos la erosión producida por una agricultura de subsistencia (Bajo Roncal), ha dirigido una explotación mucho más racional del territorio montaraz que otros sistemas de administración.

La Junta del Valle sigue vigente, aunque la fuerza de la administración municipal, el desarrollo de la propiedad privada y la debilitación de la trashumancia han disminuido su influencia.

Según los datos suministrados por IDOATE (1968), ya entre los siglos X y XIII la explotación ganadera roncalesa se estabilizó en torno a las 80-100.000 cabezas de ganado lanar trashumante 6000-7.000 de ganado mayor estante o trashumante (vacuno y equinos), más unas 10.000 de ganado cabrío en su mayoría estante.

Esta cultura superganadera se mantuvo estable hasta el siglo XVIII, cuando, al iniciarse la explotación forestal de tipo "industrial", empezó a descender paralelamente la actividad pastoril y el tamaño de los rebaños (1). Tal proceso ha seguido, fatalmente, hasta la actualidad.

Durante dicha época estable, los pastizales roncaleses mantuvieron una elevada producción, sostenida gracias a su rejuvenecimiento y fertilización por tanto ganado. Aunque se simplificó el tapiz vegetal originario (bosques), apenas hubo erosión del suelo, por las siguientes razones:

- Extensión apreciable del suelo cárstico en el Alto Roncal (pocos ríos).
- Regeneración rápida de la vegetación debida a una pluviosidad elevada y poco torrencial.

Tan compleja explotación ganadera fue un bello ejemplo ecológico de armonía entre el hombre vascón y el medio montañoso pirenaico, cuyos puntos de apoyo resumimos a continuación:

1. Medio favorable a la explotación ganadera trashumante en sus dos subsistemas: Pirineo y ribera del Ebro.
2. Uso inteligente de los pastos mediante mucho ganado diversificado.
3. Mano de obra abundante y estable. Organización social de apoyo al sistema ganadero.
4. Control autóctono de la explotación del territorio. Sistema socioeconómico autárquico.
5. Ausencia de una explotación forestal propiamente dicha.

(1) Además, la roturación de muchos terrenos en la ribera del Ebro a finales del siglo XIX y principios del XX forzó este proceso, actualmente reactivado por los nuevos regadíos.

Presente

En las últimas décadas asistimos a la degradación del sistema trashumante, forzada por la simplificación general de toda la estructura rural pirenaica y roncalesa.

La salida masiva de energía hacia el exterior empezó por un producto vegetal, la madera, pero siguió por los efectivos humanos atraídos por los núcleos industriales. En fin, las grandes dificultades para la trashumancia han llevado a su creciente sustitución por el sistema de semiestabulación.

Además, el temido paso del control de la explotación desde manos autóctonas a alocótonas, amenaza con simplificar todavía más la ganadería, quitándole posibilidades. Nos referimos a las industrias hidroeléctricas y turísticas.

La tabla 1 expresa la evolución demográfica de los herbívoros domésticos; estas cifras nos ayudarán a vislumbrar el futuro.

TABLA NUM. 1

EVOLUCION DEL CENSO GANADERO RONCALES
(1961-1971)

| AÑOS | TIPOS DE GANADO | | | |
|-------------|-----------------|--------|----------|--------|
| | Lanar | Vacuno | Caballar | Cabrío |
| 1961 | 59.745 | 1.120 | 673 | 1.089 |
| 1962 | 56.511 | 1.093 | 651 | 1.063 |
| 1963 | 57.462 | 1.206 | 698 | 1.097 |
| 1964 | 53.883 | 1.212 | 576 | 1.136 |
| 1965 | 47.678 | 1.081 | 389 | 601 ? |
| 1966 | 43.073 | 991 | 305 | 435 ? |
| 1967 | 40.815 | 1.172 | 368 | 352 ? |
| 1968 | 41.940 | 1.125 | 326 | 721 |
| 1969 | 39.862 | 1.255 | 270 | 487 |
| 1970 | 39.810 | 1.377 | 266 | 393 |
| 1971 | 33.656 | 1.453 | 266 | 273 |

Destacamos a continuación los principales caracteres de la cambiante situación actual:

1. Apertura del sistema socioeconómico cerrado.
2. Paso del control de la explotación a manos alocótonas.
3. Generalización de una explotación forestal de amplio mercado.
4. Empobrecimiento demográfico y envejecimiento de la población (2).

(2) En 1900 la población total del Valle era de 3.978 habitantes. En 1920 de 3.901. En 1960 de 2.902 habitantes. En 1967 de 2.415 habitantes y en 1975 de 2.351 habitantes.

5. Disminución de la cabaña ganadera y, consecuentemente:
 - 5a. Embastecimiento y pérdida de productividad de los pastos.
 - 5b. Sustitución espontánea de áreas pastorales por áreas forestales.
6. Extrema reducción de la trashumancia, debido a:
 - 6a. Mengua de los pastos de invierno por la aparición de cultivos de secano y regadío en el valle medio del Ebro.
 - 6b. Desprestigio del oficio de pastor y dificultad de encontrarlos.
 - 6c. Estrechez y dificultad de las "cabañeras" en muchos puntos.
 - 6d. Incomodidad social del modo de vida trashumante ante la aparición de otros más cómodos.
7. Implantación y creciente fuerza del sistema semiestabulado.
8. Aparición del cultivo intensivo de forrajes para henificación y ensilado. Praderas temporales.
9. Reajustes en los tipos de ganado y sus razas:
 - 9a. Eliminación del ganado cabrío.
 - 9b. Tendencia a la eliminación de la oveja roncalesa (tipo rasa).
 - 9c. Aparición tímida de la oveja lacha.
 - 9d. Aumento inusitado de la vaca parda suiza en detrimento de la "roya" pirenaica.
 - 9e. Reciente reanimación del ganado caballar ante su demanda para carne y labor después del bache sufrido entre 1955 y 1972.
10. Especialización hacia la producción de ganado de vida: venta de toda la producción en el año de su nacimiento. A principios de siglo se vendía a los dos años o más.
11. Instalación foránea de una fábrica de queso utilizando leche de otras áreas y de ganado distinto del ovino.
12. Desaparición de la producción artesana de queso de oveja.
13. Defecto general de carga en los pastos.

Futuro

Los esquemas anteriores nos han permitido pulsar los profundos cambios que el ecosistema pastoral del Roncal ha sufrido y está sufriendo. Veamos ahora algunas de las variaciones predecibles, la mayoría de ellas tendentes a estabilizar el sistema, aunque sea a niveles mucho más simples que los pretéritos.

1. Ritmo mucho más lento de disminución de la población humana. Posible estabilización.
2. Eliminación de la trashumancia y posible eliminación de la oveja roncalesa.
3. Generalización del sistema semiestabulado, al menos para el vacuno y el caballar. Incremento del número de cuadras.

4. Continuación de la pérdida de productividad de muchos pastos por abandono y escasez de mano de obra con iniciativa.
5. Reducción progresiva de las superficies ganaderas en beneficio de las forestales, sobre todo en el Alto Roncal.

Recomendaciones y posibilidades

A la vista de la evolución insinuada, daremos a continuación una serie de posibilidades con el fin de frenar la simplificación del sistema y estabilizarlo en el mayor número posible de cabezas de ganado:

1. Posibilidad de incrementar la oveja lacha en el Alto Roncal, dado su comportamiento más independiente del pastor y la facilidad que ofrece para la producción láctea.
2. Posibilidad de estabular en invierno la oveja rasa, forzando su ciclo hacia la producción de dos crías por año o, al menos, a tres cada dos años.
3. Incremento de las superficies dedicadas a la producción de forrajes para ensilado y henificación (praderas naturales y artificiales).
 - 3a. Incremento del regadío en las superficies llanas.
 - 3b. Siembra de esparceta en antiguos campos de cereal abandonados.
4. Abonado de praderas naturales y artificiales.
5. Potenciación de los setos y vallas, con el fin de evitar mano de obra en el manejo del ganado.
6. Estudio de la conveniencia de recuperar áreas de pinar para su antiguo uso pastoral.
7. Estudio de la posibilidad de producir cereales, alfalfa, maíz, etc., en las Bardenas Reales por parte de los propios roncaleses. Transporte hasta el propio valle para alimentar al ganado estante, gracias a la mejora reciente de las comunicaciones.

III. CONSIDERACIONES FINALES

La civilización superganadera antiquísima del valle de Roncal fue muy estable hasta fines del siglo XVIII, en que se empezó a simplificar por aparecer las ocupaciones forestales.

Con el desarrollo urbano e industrial de nuestros días, el valle sufrió agudamente la despoblación rural. La ganadería trashumante todavía se debilitó más con la roturación y regadío de parte del Ebro medio. Ello ha ocasionado un defecto general de carga en todos los pastos roncaleses y una disminución de su potencial productivo.

El proceso de sustitución de la trashumancia por la semiestabulación está mucho más avanzado que en los vecinos valles aragoneses. A éstos se les ofrece la posibilidad de utilizar como subsistema de invierno la depresión media del río Aragón, cuya porción navarra y aldeaños quedó sumergida bajo las

aguas del enorme embalse de Yesa. Por ello debería arbitrarse algún modo capaz de seguir utilizando las Bardenas en beneficio del sistema semiestabulado actual.

Este último sistema, en el que tiende a estabilizarse la ganadería, sólo se podrá mantener si no desaparecen las parcelas dedicadas a la producción semi-intensiva de forrajes que se siegan y se guardan para el invierno. Tales superficies sufren la amenaza de las instalaciones turísticas monstruosas. Amenaza que ha podido frenarse hasta el momento, pero que conviene evitar.

La creación de un Parque Natural en el Alto Rocal permitiría armonizar un turismo discreto (no masivo) y respetuoso de la Naturaleza, con una ganadería revitalizada.

Así se mantendría la riqueza natural y la personalidad cultural de uno de los valles pirenaicos mejor dotados para la agronomía ganadera y forestal.

THE LIVESTOCK SYSTEM IN THE RONCAL VALLEY EN 1976

SUMMARY

The author describes the crisis in a stock-farming system of Western Pyrenees. The ancient exploitation between the Roncal Valley and the Bardenas Reales (Ebro valley) is changing to the semi-stabling system. This present process implies a decrease of stock and the use of some new races. Perspectives, recommendations and future possibilities are shown in this paper.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) DENDALETCHE, C., 1971: Esquisse structural de l'écosystème pastoral dans les Pyrénées occidentales. *Bull. Centr. Etud. Rech. Sci.*, 8 (3): 585-593. Biarritz.
- (2) FLORISTÁN, A., 1964: Los comunes en Navarra. *Actes du quatrième Congrès International d'études pyrénéennes*, 4: 74-87. Toulouse.
- (3) IDOATE, F., 1968: La comunidad del Valle de Roncal. *Pirineos*, 83-86: 141-147. Jaca.
- (4) LEFEBVRE, T., 1933: *Les modes de vie dans les Pyrénées atlantiques orientales* 77 págs. + XXXIV lám., Ed. Armand Colin. París.
- (5) LORENZO, J., y LABAYEN, J.M., 1973: *Resultados obtenidos en Navarra en la campaña de abonado de praderas. Años 1971 y 1972*. Com. presentada en la XIV Reunión de S.E.E.P. Vitoria, 1973.
- (6) MONSERRAT, P., 1969: Pastos orófitos del Pirineo occidental español. *Pirineos*, 79-80: 181-200. Jaca.
- (7) MONSERRAT, P., 1971: *La Jacetania y su vida vegetal*. Ed. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza.
- (8) MONSERRAT, P., 1976: La ganadería pirenaica. *Pub. de orden int. del Cent. Pir. de Biol. Exp.*, Ser. Cient., núm. 18, 34 págs. Jaca.
- (9) PUIGDEFÁBREGAS, J., y BALCELLS, E., 1970: Relaciones entre la organización social y la explotación del territorio en el Valle de El Roncal (Navarra oriental). *Pirineos*, 98: 53-90. Jaca.
- (10) VILLAR, L., 1973: Explotación y conservación de la Naturaleza en el Alto Roncal (Navarra oriental). *P. Inst. Biol. Apl.*, 54: 129-148. Barcelona.
- (11) VILLAR, L., y GARCÍA-RUIZ, J.M., 1976: Explotación del territorio y evolución de pastos en dos valles del Pirineo occidental. *Pirineos*, 112. Jaca. (En prensa.)